

SAGITARIO Y EL CENTRO DE LA GALAXIA

Por: Rosario Moyano

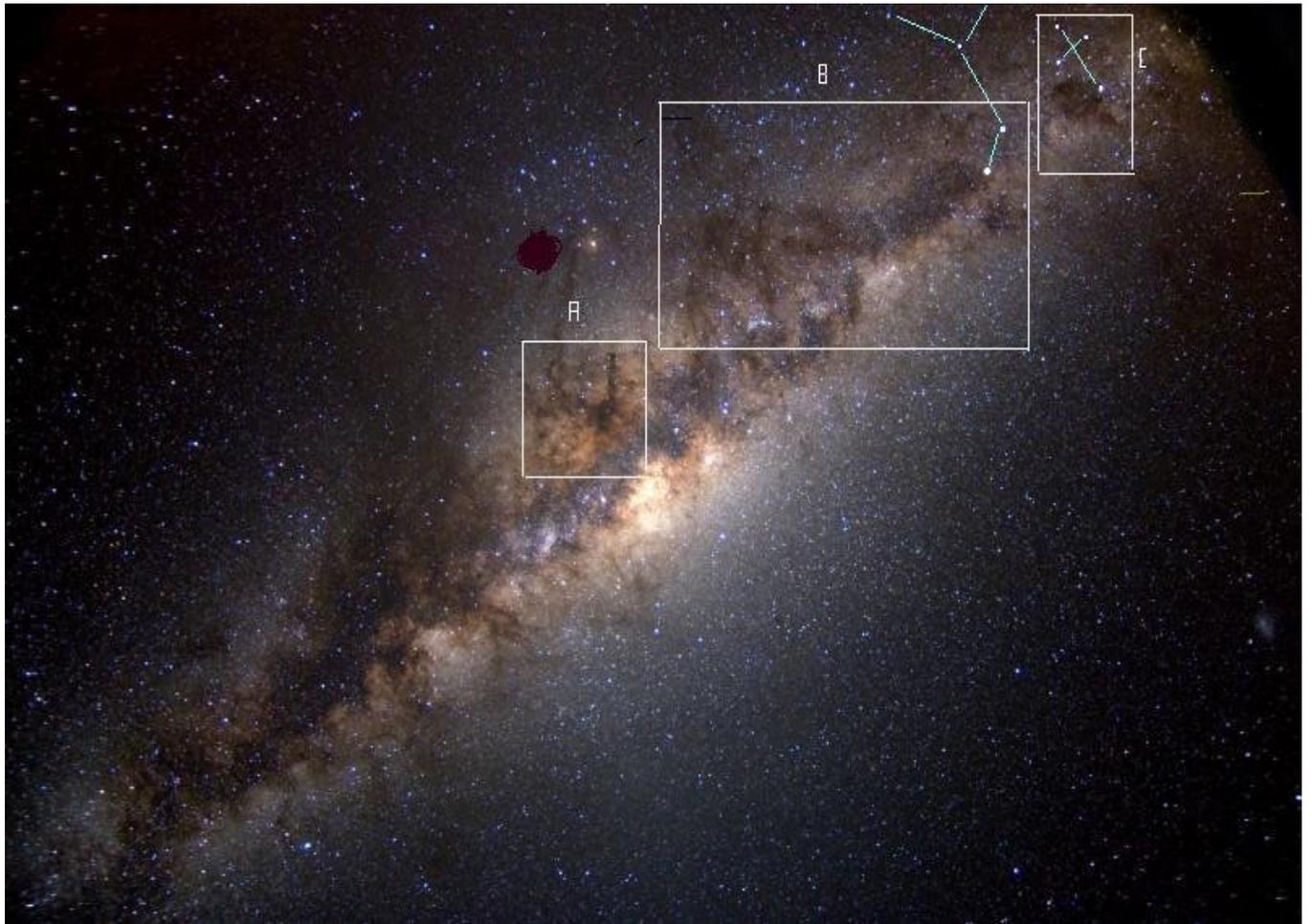
Vamos a continuar con nuestra observación de la Vía Láctea.

Como ya habíamos visto anteriormente (artículo N° 6), en esta época podemos apreciar muy bien el Brazo de Sagitario. En él se encuentran algunas de las constelaciones más conocidas, como la Cruz del Sur, Centauro, Escorpión, Sagitario, etc.

Es precisamente en dirección a esta última constelación (Sagitario) que se encuentra el *núcleo* de nuestra galaxia, ese poderoso y denso centro gravitacional en torno al cual nuestro Sol, junto a las millones de estrellas que la componen, está girando. En las fotografías tomadas a esta región del cielo, se puede apreciar que la misma se destaca por ser la más luminosa. (**Fotografía 1**)



Fotografía 1: La región de Escorpión y Sagitario, se aprecia el mayor brillo en dirección al centro de la galaxia. **iii A que no vieron la Llama madre, sus ojos, la Llama Bebé y el Cóndor!!!!**

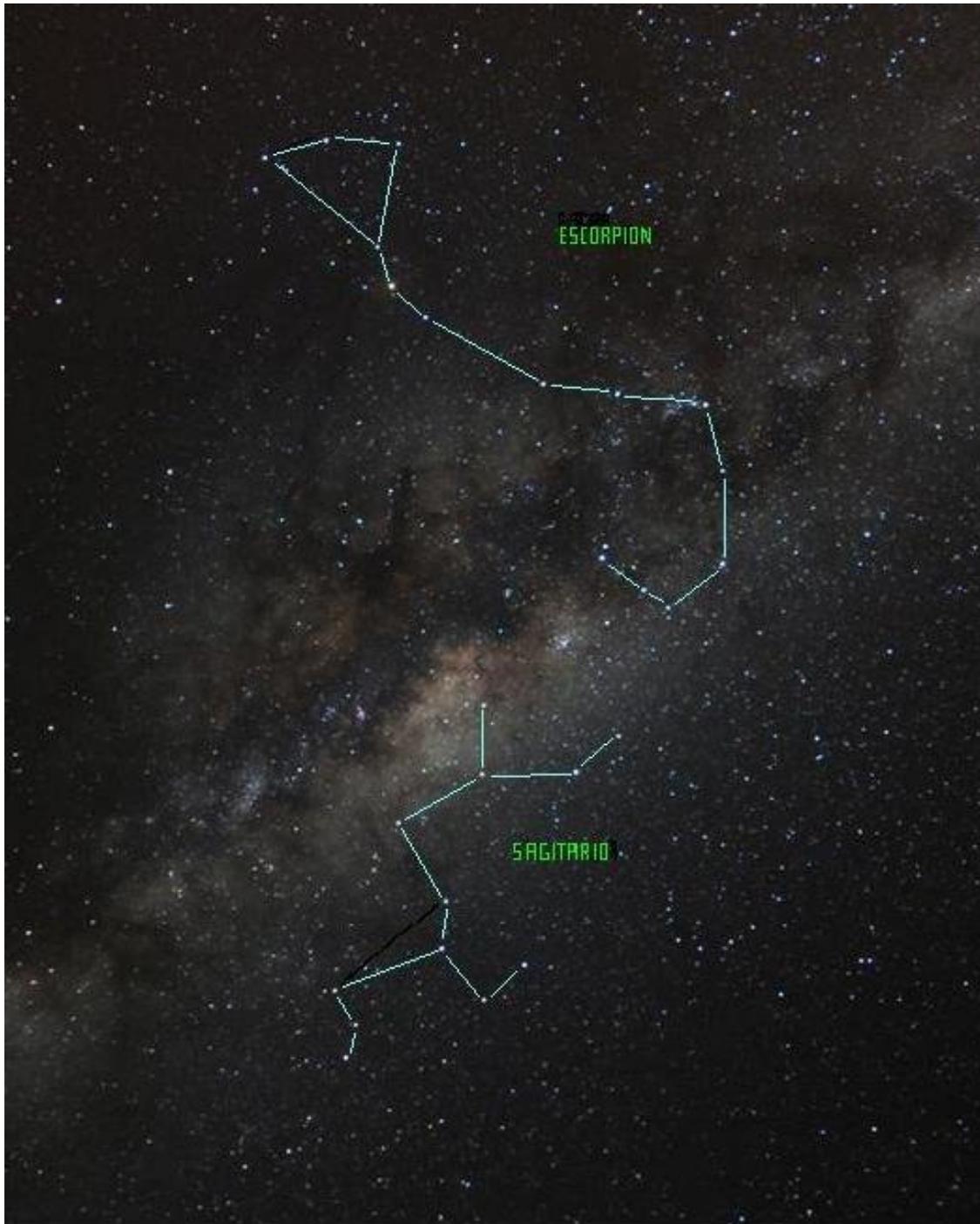


iii Si !!!, los llameros andinos, identifican las **constelaciones oscuras**, es decir las conformadas por nubes de gas y polvo oscuros en la Vía Láctea: **A**: La Llamita bebé; **B**: La Llama Madre (sus ojos son las estrellas Alfa y Beta del Centauro) y **C**: A la izquierda de la Cruz del Sur el Saco de Carbón, para los llameros, el Cóndor.....Sólo se pueden apreciar en un cielo oscuro, como el de los llameros en el altiplano.

¿Cómo es el núcleo de nuestra galaxia? El disco de la galaxia tiene en su parte central un **bulbo** de unos 15.000 años luz de largo y 5.000 años luz de espesor, en cuyo centro se encuentra el **núcleo**, una región de la que se conoce poco debido a que nubes de estrellas y de gas y polvo interfieren nuestra visión, sin embargo se supone que está compuesto por una alta densidad de estrellas viejas, cúmulos globulares (grupos de millones de estrellas viejas) y tal vez un agujero negro.

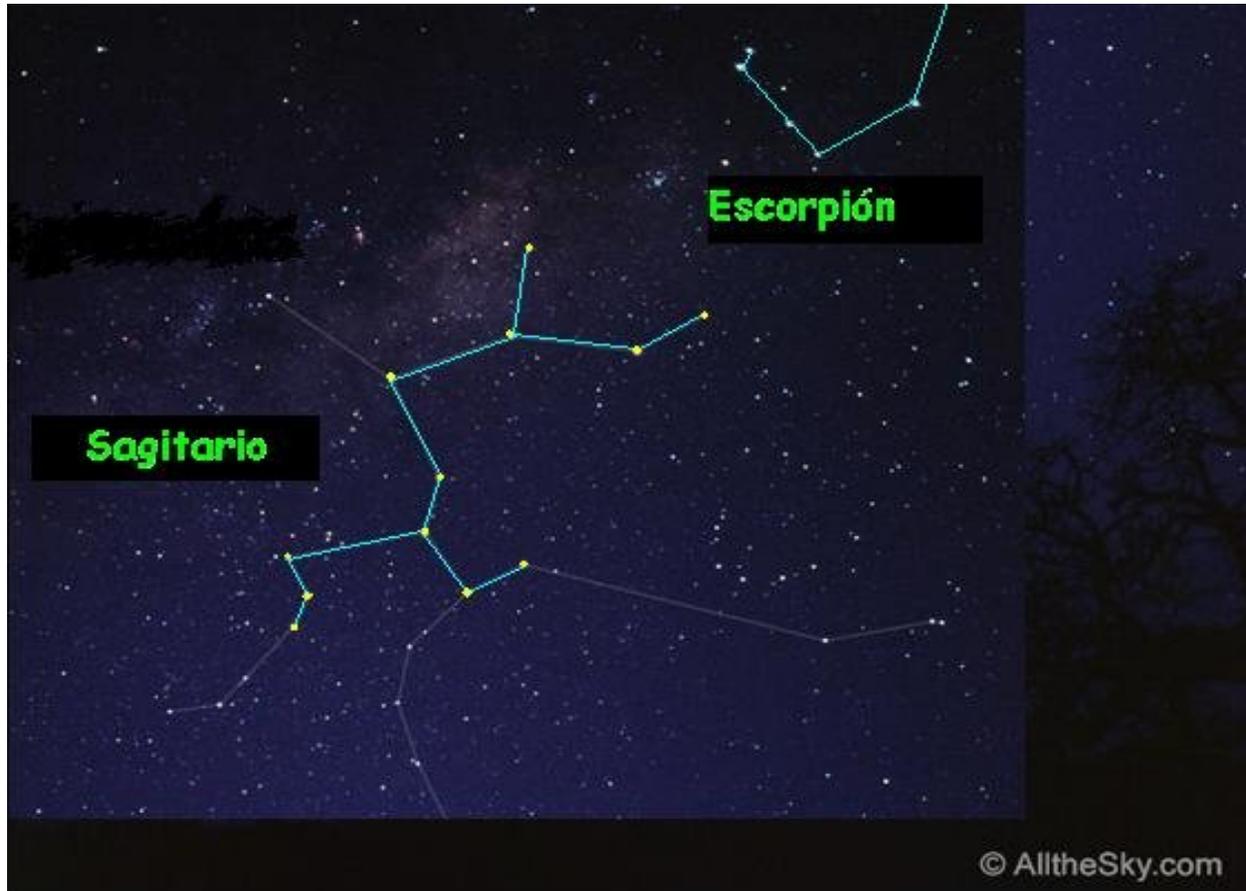
A pesar de las luces de la ciudad, cuando no hay Luna y el cielo está totalmente limpio, esta es la única región de la Vía Láctea que se puede percibir. (**Fotografía 2**) Son tan densas las nubes de estrellas que se encuentran allí, que es posible apreciarlas como manchas blanquecinas, en la constelación de Sagitario. Claro que si estamos en el campo, fuera del alcance de la contaminación

lumínica, el espectáculo es fascinante y hasta sobrecogedor, y se puede apreciar la Vía Láctea en todo su esplendor.



Fotografía 2: Más o menos así se llega a ver esta región de la galaxia desde la ciudad, en una noche oscura, sin Luna y con el cielo limpio (sin humo ni polución), no se la ve rojiza sino blanquecina.

Es fácil identificar Sagitario porque se encuentra a continuación de las estrellas de la cola del Escorpión. (**Fotografía 3**) Sagitario es una constelación del zodiaco y representa a un arquero mitad caballo y mitad hombre.



Fotografía 3: La constelación de Sagitario a continuación del Escorpión. Se encuentra casi sobre nuestras cabezas a las 10 de la noche

Nota: Para observar la Vía Láctea es recomendable permanecer mirando el cielo unos minutos antes, hasta que nuestra vista se acostumbre a la oscuridad, es entonces cuando empezaremos a distinguirla.

Volver los ojos al cielo para entender lo que vemos en él, nos ayudará a redescubrir nuestro vínculo original con el Universo; de él procedemos, somos parte y producto de su evolución; comprender esto, nos hace tomar conciencia de la responsabilidad que tenemos como personas individuales y como especie humana, de contribuir dignamente a dicha evolución y de ser parte de ella, aunque no sepamos cuál es el Gran Plan.

Artículo publicado el 17 de agosto, invierno de 2009